

## Sexto d3a

Virgen de la Sonrisa, Madre de la alegr3a.

Vengo a ponerme delante de tus ojos buenos.

Necesito esa luz de tus ojos serenos y esa esperanza de tu rostro amable.

Te doy gracias Mar3a, porque est3s a mi lado en todos los momentos.

Cuando sufro, tengo tu alivio.

Cuando estoy feliz, compartes mi gozo.

Vengo a buscar tu ayuda de Madre para m3- y para todos mis seres queridos.

Madre m3a, Virgencita, api3date de m3- que estoy deprimido, afligido, triste y me siento solo.

Virgen de la sonrisa, devu3lveme el 3nimo, las ganas de vivir y la esperanza.

Ay3dame en este momento de presi3n en el cual no siento ganas de vivir y de luchar.

As3- como ayudaste a Santa Teresita a liberarse de la presi3n y la tristeza, alc3nzame el consuelo

de tu Hijo Jes3s, y s3name de esta enfermedad. (Pedir con humildad y confianza la gracia que se quiere obtener)

Te pido que hagas nacer en nosotros a Jes3s.

As3- podremos vivir con alegr3a,

y saldremos adelante

en medio de las dificultades de la vida.

Danos fortaleza, paciencia, valent3a,

y mucha esperanza para seguir caminando.

Madre de la alegr3a, derrama tu consuelo

en todos los que est3n tristes y cansados,

deprimidos y desalentados.

Que la hermosura de tu rostro,

lleno de fuerza y de ternura,

nos llene a todos de confianza,

porque comprendes lo que nos pasa

y somos valiosos para tu coraz3n materno.

Am3n. Lectura b3blica:

Jes3s dijo: "No temas, peque3o reba3n, porque el Padre de ustedes ha querido darles el Reino". (Lucas 12, 32)

Reflexi3n:

Quien tiene a Jes3s en su coraz3n tiene una alegr3a que nada ni nadie puede hacer desaparecer, porque se sabe parte del peque3o reba3n que 3l mismo pastorea. Quien tiene a Jes3s en su coraz3n ve todo con los ojos de Mar3a y enfrenta las mayores dificultades sin perder la calma. La sonrisa bondadosa y serena de la imagen venerada de nuestra Madre nos anima, as3- enfrentamos todas las circunstancias que nos tocan vivir con la misma actitud de Mar3a, gozando, como ella, de la paz y de la confianza en Dios que todo lo puede: "El Se3or es mi Pastor, nada me puede faltar" (Salmo 23, 1). Oraci3n final para todos los d3as: De la mano maternal de Mar3a nos dirigimos al Padre con la oraci3n que Jes3s nos ense3.

(Se reza un Padre Nuestro)

Depositamos en las manos de Mar3a nuestras intenciones.

(Se reza un Ave Mar3a y Bajo tu amparo)

Bajo tu amparo

nos acogemos,

Santa Madre de Dios.

No desprecies las oraciones

que te dirigimos en nuestras necesidades.

Antes bien I3branos de todo peligro,

Oh Virgen gloriosa y bendita.

Am3n. 1er d3a 2o d3a 3er d3a 4o d3a 5o d3a 6o d3a 7o d3a 8o d3a

9o d3a

